

Caty desea explicarles una lección que aprendió sobre la importancia de mostrar comprensión hacia las personas que los cuidan.



¡Gracias, Sra. Amelia!

BENDICE A LOS QUE TE CUIDAN

Esta es una experiencia que tuvimos mis amigos y yo, y que nos enseñó a mostrar más compasión y comprensión por las personas que nos ayudan.

Los niños solemos esperar que los adultos hagan cosas para nosotros. A fin de cuentas, somos niños y precisamos que nos cuiden. Pero también es importante que nosotros tengamos en cuenta sus sentimientos.

¿Qué pasó con las cosas ricas que el Sr. Domínguez dijo que nos estaba preparando su esposa?

Creo que se les olvidó.

Sí, se olvidaron de nosotros ¡y otra vez nos sirvieron gachas de avena!





Chicos, el Sr. Domínguez desea explicarles algo.

¿Se acuerdan de que la semana pasada les prometí que mi esposa les prepararía algo delicioso?

Compramos azúcar, nata y nueces para prepararlo. ¡A la Sra. Domínguez le hacía mucha ilusión prepararles eso!



Chicos, sabemos que ustedes se quejaron de que no les dieron los dulces que les habían prometido. La Sra. Domínguez se sintió fatal cuando se le partió la olla. Le hacía mucha ilusión obsequiarles esos dulces especiales.

Sé que ustedes también se sintieron mal, pero trataremos de compensárselo..

Pero, sucedió algo inesperado. La Sra. Domínguez no se había percatado de que la olla tenía una grieta. Los postres hay que cocinarlos a temperatura alta, ¡y mientras lo hacía la grieta aumentó y la crema dulce y deliciosa se derramó!



Estábamos avergonzados por habernos quejado del Sr. y la Sra. Domínguez y nos sentimos fatal por ella.

Como niños, en ocasiones nos concentramos demasiado en lo que queremos o necesitamos, y no tenemos en cuenta los sentimientos de las personas que tanto se esfuerzan por cuidarnos.

Tras esta experiencia, decidimos ser más considerados con las personas que nos ayudan.



Una semana después, la Sra. Amelia nos reunió para darnos una sorpresa.

¡Y allí estaban el Sr. y la Sra. Domínguez portando dos bandejas llenas de deliciosos postres!

Podemos aprender, gracias a este relato, a mostrar más gratitud a nuestros padres y a las demás personas que se esfuerzan por cuidarnos y nos proporcionan lo que necesitamos.

Puedes hacer esta oración por tus padres, profesores y otros adultos que te cuidan, sustituyendo la palabra te por el nombre de la persona.

«Que Dios te bendiga y siempre te cuide;
que Dios te mire con agrado
y te muestre Su bondad;
que Dios te mire con agrado
y te llene de paz.»
(Números 6:24-26; TLA)

